

HERALDO DE ANTEQUERA

PERIODICO INDEPENDIENTE

REDACCIÓN:
Ssma. Trinidad, 15

Político, Literario, Económico y Social

ADMINISTRACIÓN:
69, ESTEPA, 69

AÑO I

No INJURIA ni CALUMNIA y es buzón de
las palpitaciones de la opinión pública.

DOMINGO 11 de Diciembre 1910

La misión de la prensa culta es pedagógica
é imparcial.

NUM. 47

NUESTRA ÚLTIMA PALABRA

Si, á juzgar por las novedades que en su fondo nos brinda en cada número *El Liberal*, sería el cuento de nunca acabar insistir en las interpretaciones del famoso pacto.

Queda reconocido por el colega, que en Madrid no se convino acudir á la elección parcial, y es inexacto absolutamente, que en la primera conferencia celebrada en Málaga, á que alude *El Liberal*, los Sres. Morales y Cámara acordasen recurrir á tal forma de dar mayoría al alcalde, y así nos consideramos autorizados para declararlo, entre otras razones, por que como dicen muy bien estos señores, ellos no se estimaban facultados por el comité de esta ciudad para llegar á tal solución, aun suponiendo que les pareciera aceptable; y si es en cuanto al Sr. Luna Rodríguez, repetimos que, negamos rotunda, categóricamente, veracidad á la especie que se lanza de que él, en nombre de su partido, aceptara de plano en la entrevista que citase verificada en Málaga, el medio de elección parcial, pues se limitó á exponer, que convocaría al organismo directivo de los conservadores antequeranos á fin de que resolviera sobre el asunto, y esto que nosotros decimos, si es preciso, lo ratificará nuestro respetable y querido amigo con su firma. Y, así como estamos prontos á ofrecer tan eficaz manera de demostrar nuestros asertos, creemos que no habrá inconveniente para que *El Liberal* nos traiga la negativa á lo que afirmamos, autorizada por la firma á su vez de las personas que asistieron á esa conferencia.

Es tal el maremágnum que resulta del trabajo que contestamos, que el distinguido articulista acaba por contradecirse en un mismo párrafo, pues nos habla de que á los conservadores no se les ha impuesto la lucha electoral sino únicamente la neutralidad en la misma, y á renglón seguido añade: á los conservadores no se les ha obligado á que ayuden en la contienda con su esfuerzo colectivo sino á que dejen en libertad á sus adeptos. Luego, son dos cosas distintas, estimado colega. Una, la de neutralidad en la lucha, (se refiere á la que se hubiera entablado entre los padillistas y liberales del Sr. Bore), y otra, la de dejar en libertad á los adeptos, ó sea para que intervinieran si querían en la contienda. Esto no es neutralidad, y por tanto, la contradicción es manifiesta. ¿Se puede saber cual de las dos conductas era la que había de seguir el partido conservador? Creemos que ni el padillismo lo sabe. Pero aún hay más. En ese mismo párrafo á que aludimos, se continúa expresando: *Ello no obstante, si el partido conservador antequerano hubiera prestado su concurso en la obra de facilitar mayoría al alcalde*

hubiera cumplido honradamente con su deber, y en vez de sufrir las imposiciones humillantes á que alude, habría demostrado con nobleza que era solvente en el cumplimiento de sus sagrados compromisos. De manera, colega, que si el partido conservador hubiera prestado su concurso, es decir, si hubiese ayudado en la elección al padillismo, *habría cumplido honradamente con su deber; pero liberal querido, que deber es ese.* pues no nos dice, como antes vemos al comenzar el párrafo, que el padillismo no podía exigir de los conservadores que acudieran en su favor á la contienda? ¿Donde, pues, está esa obligación en los conservadores, donde esos sagrados compromisos? Perdónenos el colega que le digamos, que á estas horas, él mismo no sabe cuales fueren ni aún los derechos que tuviere el padillismo con relación al partido conservador de Antequera,

Y vamos á otro aspecto del artículo. En quien se necesita desahogo, muy holgado por cierto, es en quien escribe que los Sres. Bergamin, Morales y Cámara han desautorizado el proceder de los conservadores antequeranos. Eso no es exacto, y vengan cuanto antes, si es que se quiere apurar la discusión, esas cartas tan temibles. Vengan, porque si alguno de esos amigos ha escrito algo, sin duda, se pretende dar á sus palabras torcidas interpretaciones. El padillismo, repetimos hoy, no perdona á D. Francisco Cámara el no haber sido desleal para su partido, y así como tiende á presentar á ese amigo, en ridículo suponiendo incumplido lo que él pactara, cuando, como el propio interesado dice, él no ha pactado nada en Madrid ni en Málaga, entre otras razones, porque no se consideraba autorizado para ello por el Comité de Antequera, hoy, recurrir á suponer que dicho señor ha dejado de figurar en tal organismo, nueva manera de molestarle y quizá hasta ofenderle, pues presúmele capaz de intrigas contra el partido conservador. Si es en lo que se refiere al Sr. Morales, no hay tal desautorización. Antes al contrario, de su actitud con respecto á los conservadores antequeranos, se hallan estos muy satisfechos, y no han de tardar muchos meses en demostrarlo públicamente; y por último, en cuanto á D. Francisco Bergamin, es tan contrario á la verdad lo que dice el colega, que precisamente, existe perfecta identificación de criterio, entre aquel distinguido amigo y el comité liberal-conservador de Antequera, en la manera de apreciar el alcance del pacto de la Corte, y tan es así, que *El Liberal* debe estar enterado de una conferencia celebrada há pocos días en el despacho del diputado por Campillón, entre los Sres. Gómez Llombar y Luna Pérez, á instancia del jefe provincial de los conservadores, llevado de excelente deseo, y en la

que, tras larga discusión, se convino por aquellos dos señores facultar á D. Francisco Bergamin para que redactare la formula interpretadora del convenio famoso ya, y por la que vinieran á conciliarse las distintas interpretaciones dadas al mismo, en cargo honroso que aceptó con gusto el Sr. Bergamin y cumplió á las veinticuatro horas, siendo aprobada por el diputado y ex-diputado por nuestra población, la fórmula propuesta, conviniéndose en transmitirla el señor Gómez á D. José Padilla, y el Sr. Luna al comité de su partido en Antequera, para la aceptación definitiva, la cual tuvo efecto por lo que se refiere á dicho organismo directivo de los conservadores, contestándose telegráficamente según se interesaba, y en cambio, aún no sabemos que ni siquiera se haya dignado el señor Padilla contestar al diputado democrata. (Y habla *El Liberal* de negociaciones al sistema marroquí...!)

¿Y conoce el colega cual es en síntesis la tal formula? Pues por si no tiene noticia de ella, por aquello de que el Sr. Padilla es el tipo acabado del autócrata, del *cacique*, que se basta por si, y ante si para resolverlo todo, nosotros le diremos que esa formula es, *que no haya elección parcial*. Huelgan pues, comentarios. Limitémonos á poner de relieve, que no es solo el Sr. Bergamin, sino hasta el propio Sr. Gómez Llombar, (este sin duda mejor informado) rechazan el punto de la elección. Ese es el criterio del partido conservador antequerano interpretando el pacto de Madrid lealmente, noblemente, honradamente.

Por lo demás de que trata el colega distinguido, la ciudad en que vivimos sabe al detalle quienes dieron el triunfo tanto en las elecciones municipales como en las de diputado á Cortes á los amigos del Sr. Padilla, y no tenemos para qué insistir. En nuestro poder hay además, algunos documentos muy curiosos; pero repetimos, no debemos hablar mas de ello. La opinión juzga á todos. Y si es en lo relativo á supuestas divisiones en el partido conservador español, que habrían de reflejarse aquí jamás estuvo tan unido y compacto como ahora ese instrumento de gobierno, y como siempre los coservadores antequeranos no tienen más que una sola y exclusiva voluntad.

En lo que debe ir pensado el colega, es en que al padillismo le queda de vida lo que al actual ministerio, es decir, diez ó doce meses.

Después, después.... y al menos en tanto tenga alientos la generación de los que aún conservamos alguna juventud será lema de nuestra política el que para la de su país enarbolará patrióticamente un americano ilustre.

Antequera..... para los antequeranos.

Á Carrero

Nuestro compañero Rafael Chacón, contesta en forma adecuada, al *chisme* que representa el suelto publicado en el último número de *El Liberal* bajo el título de «Manifestación». Con ello lleva su merecido el autor de esa majadería.

Por lo demás, en Antequera no se publican mas libelos infamatorios que los que brotan de la venenosa pluma del Sr. Carrero. Después de muchos párrafos, llenos de necesidades con pretensiones sabihondas, el buen señor vá á una resultante hipócritamente encubierta: A decir que es una inmoralidad el oponerse á que se les den las 600 pesetas de marra, y como tal es el acuerdo de la mayoría conservadora, claro es, que el ataque contra los ediles que integran ésta, no puede ser más duro. Y esos concejales y la opinión sana con ellos, estiman, que lo que hubiera sido una inmoralidad, es consignar en presupuestos tal partida como retribución por dar enseñanza á niños ricos, cuando es inexacto que estos acudan á la escuela del Sr. Carrero, y prueba de ello es, la negativa de ese maestro á justificar que, en efecto, dá en su clase instrucción á tales alumnos. Luego, si el Sr. Carrero rechaza la invitación á demostrar legalmente, honradamente, que tiene derecho á percibir esa suma; luego si el Sr. Carrero no acepta proposición tan justa, equitativa y razonable, como la de abonarle cinco pesetas mensuales por la enseñanza de cada niño pudiente que asista á su escuela, lo que quiere ese señor es, recibir la cantidad mencionada, por que sí, *graciosamente*, y ya que no pudo conseguirlo de los conservadores, aún protestando de adhesión, ni de los liberales ofreciéndoles hasta su sangre, agárrase como á tabla salvadora al señor Padilla, sin duda, creyendo que en él no existan los escrúpulos que en los demás, y á cambio de que cuaje el plan, se sacrifica formando parte del comité padillista. Veremos si al fin le sale la cuenta, porque dudamos que el jefe de los demócratas acepte tal bagaje.

Con que, Sr. Carrero, piense un poquito en la situación que aquí se ha creado al ponerse al descubierto sus propósitos.

Y en cuanto á eso de que se oculte tras un *se dice* el autor de los sueltos que ocupándose del asunto venimos publicando, poca prisa se ha dado usted en averiguar quien sea ese autor, pues con acercarse á esta redacción se habría enterado enseguida, así como le hubieran informado al oído de otras cosillas, que puede que aún se le digan.

ACCIÓN NOBLE

Se nos dice, que anteayer se acercó á las oficinas de la Alcaldía la familia de un pobre demente á pedir el auxilio de la autoridad para que aquél ingresase en el manicomio.

Por toda respuesta, se les dijo, que para conceder lo que se solicitaba, hacíase preciso que los parientes del loco se declararan padillistas, comprometiéndose á dar el voto en favor del candidato democrata en las próximas elecciones de diputados provinciales.

Muy bien, Sr. Padilla. A juzgar por las muestras, el *caciquismo* que trata de implantar aquí, es de lo más cruel que puede concebirse. Antequera responderá en forma debida.

LUNA PEREZ

En la última semana regresó de Madrid nuestro querido amigo, y en el mismo día tuvo que marchar á Granada en donde le requerían urgentemente sus asuntos profesionales.

Durante su estancia en la Corte, á más de celebrar dos extensas conferencias con el ilustre jefe de los conservadores, D. Antonio Maura, ha sido objeto de muchas atenciones por parte de los Sres. Dato, La Cierva, Sánchez Guerra y Bergamin. En cuanto á este, hálase al tanto de todos los incidentes surgidos con motivo de las interpretaciones dadas por el padillismo al famoso pacto.

MENSAJE

Poesía leída en el teatro de Isabel la Católica de Granada con motivo de la función celebrada á beneficio de las escuelas del «Ave María»

Cése un tanto el oleaje del murmullo bullanguero y escuchad á un mensajero que va á cumplir su mensaje: tal vez mi lengua se ataje que es torpe á la vez que ruda; mas aunque su charla cruda carezca de inspiración, quien habla es el corazón el de la elocuencia muda.

No me envía un gran señor, ni me manda una corona, ni es de guerreros mi zona, ni mi ambiente de esplendor: mi credencial es de amor, de paz, de luz, de armonía y oculta del alma mía en el más hondo rincón, yo os traigo la bendición de todo el «Ave María»

A sus escuelas subí á llevarlas nuestros pan: ¡si viérais que cerca están el cielo y la tierra allí! ¡si viérais que baladí es el oro y la riqueza comparada á la pobreza de aquel bendito lugar donde la brisa al cruzar parece un labio que reza.....

Donde impera la virtud y tiene un templo la calma y luz de fé aspira el alma y el cuerpo bebe salud: ¡que fuerte es la juventud que pisa aquel santo suelo y que profundo consuelo para los pechos cristianos, sentirse todos hermanos mirando todos al cielo!

¡Que elevada es la creencia traspassado aquel umbral y que noble el ideal y que clara la conciencia! Como arraiga la evidencia de un Dios allende la altura y que confesión tan dura la que ha de hacer el ateo diciendo:—Señor, ¡yá creo! no es mi fin la sepultura—...

He subido á las escuelas: mis pupilas se encontraron donde nunca las llevaron del progreso las espuelas: ved las vivas acuarelas que allí muestran su realismo; no son obra del guarismo que levanta una babel; sólo las hace un pincel y un pintor; el cristianismo.

Alegres, con la alegría de nerviosos pajarillos un enjambre de chiquillos por doquiera rebullía; gentil al cielo subía su risa cascabelera y nadie al verlos creyera que era aquel mismo el enjambre que otra vez, muerto de hamque no halló un mendrugo siquiera..

Y es, que sobre la cabeza de los míseros retoños que engendraron los otoños de una vida de pobreza, mitigando su tristeza y acallando su dolor, como escudo protector dulcemente se levanta la mano bendita y santa del ungido del Señor.

Un anciano sacerdote, humilde, sencillo y llano que muestra en su pelo cano de los años el azote; su vida parte y su dote con los que á sus brazos ván y en su religioso afán no hay pobres á quien no dé, para sus almas, la fé para sus cuerpos, el pan.

A este anciano me acerqué como quien vá á confesar: su mano me dió á besar y llorando la besé; ansioso en ella dejé vuestro dinero sagrado diciéndole emocionado: —Tomad, para vuestros chicos; á sus hermanos, los ricos lo pedí, y me lo han dado...

Cuando lleno de alegría de aquel edén me alejaba, ví que el anciano lloraba y llorando bendecía... Oculta en el alma mía yo os traigo su bendición, guardarla del corazón en los arcanos más fijos y legarla á vuestros hijos por herencia y por blasón.

J. Jiménez Vida.

Granada 24-11-1910.

PROPAGANDA MODERNISTA

Sistema democrático Padilla. Ultima novedad.

Es la última palabra en eso de propagandas políticas, y reúne al par que la conveniencia de economía, las ventajas de un resultado eficazísimo, pues no hay quien se resista ante la atracción del ingenioso sistema.

El alcalde del pueblo llama á su despacho al elector, si este es tabernero mejor aún, y le dice: pronto van á celebrarse elecciones de diputados provinciales. Yo necesito el voto de V. y el de sus amigos. A mí nada me importan los ideales políticos que V. tenga. Sean cuales fueren, V. tiene que votar en favor del candidato que yo le diga. De lo contrario, prepárese para sufrir todo género de persecuciones, y no solo la taberna de usted se cerrará á las doce de la noche en tanto que otras permanecerán abiertas hasta que me dé la alcaldesca gana, sino que pondré agentes de mi autoridad que cacheen á todo parroquiano que entre al establecimiento, aunque sea durante el día, y acabará usted por tener que marcharse de aquí, porque aquí no van á quedar más que padillistas. ¿Se ha enterado usted?»

El ciudadano de marras, que aunque ha presenciado luchas políticas encarnizadas jamás vió hasta este momento crítico, que se tuviera que votar á la fuerza la candidatura que el alcalde impusiera, se queda perplejo; contesta al fin al representante del poder democrático, que, queda enterado, y sale tan gozoso, dispuesto á convertirse en partidario acérrimo de aquella política tan noble, y sobre todo, encantado de la manera dulce, cariñosa, leal, que el padillismo emplea para buscarse adictos.

Nada, aquel sujeto, es un padillista furibundo. Así piensa el tal alcalde cuando marcha su conquistado.

Hay sin embargo sus excepciones porque no existe regla general sin ellas, y en esa regla que nos ocupa, el noventa y nueve por ciento y cuatro cuartas partes del uno que queda, son excepciones, y por tanto hay individuo que al despedirse del alcalde jura para sí, aceptar toda clase de represalias antes que someterse á tan vergonzosa imposición, y guarda la debida respuesta al tal alcalde, para cuando este suelte la vara, que piensa el ciudadano en cuestión, que no tardará mucho tiempo, si sigue el escabroso camino emprendido, pues esa es una senda que conduce derecha, derecha, al Código Penal, y probablemente á la cárcel.

Todo esto que referimos, según cuentan, ha ocurrido en un villorio del lado allá de la Herriza. Hacemos esta aclaración, porque no vaya á creerse que ha podido suceder en Antequera eso, pues en una población de 30.000 almas, aunque el padillismo quisiera, no habría alcaldillo que se atreviera á realizar semejantes atropellos.....

Lo de las 2.000 pesetas

El Liberal nos ha contado el otro día que su Alcalde había suplido del bolsillo particular dos mil pesetas para atender un pago urgente del Ayuntamiento. Basta que lo dijera el colega para que lo creyéramos; pero, cuando haciéndonos eco de la noticia, hemos hablado del rasgo ese, la gente se nos ha echado á reír á carcajadas, sin explicar el motivo de estas, y vamos, hemos concluido por contagiarnos y reír también, aunque sin malicia.

“Telégramas falsos y ruines”

Efectivamente de este modo fueron titulados por “Papa-bellotas” en su número del 19 de Febrero, los dirigidos por HERALDO DE ANTEQUERA en protesta de la detención de los Sres. Casaus y Timonet, toda vez que si bien sufrieron tan desagradable percance, no se debió este hecho á órdenes del Sr. Marqués de Zela, Alcalde de Antequera en aquella época.

Á FENELÓN

Pregunta en sus “Reflexiones”, dirigiéndose á mi humildísima é indocta persona que “¿cuales Secretarios de Ayuntamiento pueden dar fé?”

Y como quiera que la opinión de un mal estudianto de derecho, mal puede convencerá nadie, voy á copiar las opiniones que más autoridad tienen en la materia, sintiendo que la falta de espacio me obligue á suprimir los comentarios que podría dedicar á mi contradictor

Dice la Real Academia Española en su Diccionario al definir el vocablo “Fé”.

“Dar fé. fr. Hablando de los escribanos, certificar por escrito de una cosa que ha pasado ante ellos. Asegurar una cosa que se ha visto.”

Y definiendo la palabra certificar: “Certificar. (Del v. lat. certificāre; del lat. certus, cierto, y facere, hacer) a. Asegurar. afirmar, dar por cierta alguna cosa”

Por lo que dejo copiado, se ve claramente que dar fe y certificar son sinónimos. Ahora veamos si pueden ó no los Secretarios de Ayuntamientos, certificar, ó lo que es lo mismo, dar fé.

Dice la Ley Municipal en su art. 125: “Las obligaciones de los Secretarios de Ayuntamiento son (y copiaré solo el n.º 7.º que es el que hace referencia al asunto que nos ocupa) “Certificar de todos los actos oficiales del Cuerpo municipal.”

Vea, pues,, el buen Fenelón que si hay un errado (sin h) no es precisamente

Un Rágula

EXPLICACIÓN

pedantesco - metafísico - pedagógica.

A UN PEDAGOGO.

Mientras la Ciencia Pedagógica no consiga que los partidos políticos se compongan de camaleones, el influjo del descuaje hecho por el ayuno en la economía psíquica de los hombres de letras ó artes ha de alterar su equilibrio estomacal.

Papa-bellotas con el telekino moral lleno de flato, estaba obligado fatalmente á enviar por conducto del éter filosófico, ondas imperativas de viento á la conciencia ética de los lectores amigos ó adversarios. Pasada la titilación nerviosa de ciertos periodos, se calmaron los efectos de la herencia biológica y Papa-bellotas, que, estando solo, había puesto casa, se mudó, y entró de huesped con su gaban en la cuarta plana de otro edificio con columnas.

Llegó cuando estaban quitando los manteles, mientras que el pedagogo, como las moscas, siempre acude á las casas cuando están poniendo la mesa.

Si el Jurado NO hubiera alterado el equilibrio moral del pedagogo, continuaría éste siendo compañero de redacción del retratista aludido, según compromiso de ambos en la Asociación de la Prensa antequerana, necesitada de plumas mejor ó peor cortadas, á causa de la economía psíquico-literaria local.

EL ANGELOTE.

ADVERTENCIA

de la Admon. de este periódico

Se ruega á los Sres. suscriptores de fuera que no han enviado el importe de su suscripción en todo el año, atiendan el giro que se ha puesto en circulación, en cuyo caso se seguirá mandando el periódico en el próximo de 1911.

YO

Amé y amé en un minuto, sin darme cuenta como empezó: era un café elegante; en él entré, para auyentar cierto escozor del alma, una tristeza particular, que era avasalladora de mi mismo, entré allí por entrar, no quería nada... café, the, cognac, Wisky, todo me producía asco, mas quise estar en un sitio, algo ajeno al rodar del mundo, quise.

Estaba el local desierto, pedí café por pedir algo, quise escribir y no pude y sin embargo el recado de escribir apareció traído quizás por mis palabras ajenas sin duda á lo que me pasaba.

Encendí un cigarro, para dar tiempo á inventar un asunto breve para enviarlo á un periódico que saldría pronto, ¡forzar la imaginación, tener que escribir! que martirio sufren los escritores, sin que el vulgo lo note, sin que se fije nada más que en lo que se escribe para ahincar ¡sus uñas hasta hacer sangre, para hacer la crítica estúpida egoísta y burlona de lo que uno escribió, porque tenía que hacerlo, que escribió de prisa para que saliese á la calle el periódico y escribió como un galeote entre la protesta de sus facultades intelectuales. . . escribió forzando sus pensamientos rasguñando su fantasía, su sentimiento y yendo emplastando con ferocidad, en la desbocada carrera de la pluma, las ideas que esperaron salir lentamente acicaladas y mimadas y allá se estampan, feas, sucias, olientes aún á sangre, á la sangre que produjeron al salir de la matriz del cerebro.

Rompíose mi hilación y me distraje mirando á una muchachita que acababa de entrar acompañada al parecer por su familia; era bonita tenía un mirar franco suave acariciador, tenían sus pupilas la castidad de vestales, la dejadez de soñadoras, la fogosidad de misterio que, á pesar de la limpidez de sus niñas, se revelaba en su fondo.

Yo la miré, la miré y ella miró y en el choque algo debió mediar, algo que las palabras no pudieron decir, algo extraño, pero breve en el relámpago de una mirada. . . siguió ella valiente, enérgica, sentí entonces un ardor especial, seguí la charla de espíritu á espíritu, charla reveladora. . . . y creí amor.

Por la conversación de su familia, saqué que estaba en esta capital de paso, habitando en un hotel; con qué ansia escuche estas palabras, irse y enseguida, para no volverla á ver, para jamás expresarla lo que ya la había dicho con mis ojos, para no oír de sus labios la confesión que me hizo en su mirar.

Mas. . . . si, he decir verdad, estas consideraciones no me las hice, me las sugirió aquella conversación; más entonces disfrutaba teniéndola cerca de mí. . . . juraría imposible poder pensar siquiera que se marchara. . . . y ¡oh realidad maldita, maldecida cien veces por los poetas! un señor gordo que la acompañaba llamó al camarero y pagó lo que tomaron y ella se despidió de mí como me había saludado á su llegada. . . un instante más. . . nada, la mesa, las sillas tal vez como estaban colocadas antes.

¿Donde iría? quise seguirla, mas. . . . ¿para qué? si al final me estrellaría ante la mampara de un hotel. . .

¡Dejarla! dejarla marchar, tener que sofocar mi amor que se alzó en un instante fuerte joven inundador ¡dejar marchar quizás mi felicidad, apagar de golpe una ilusión casta que parecía descender de las manos sacrosantas del grande Amor. . . . una ilusión que me hizo vivir y olvidar la historia triste de mi pasado. . . y tener tener que esperar; forzar á tener esperanza ¡esperanza en. . . . otra! porque, aquella fué, pasajera. . . inútil. . . .

Mas, pobre de mí, he descubierto mi alma desnuda, desprovista de las galas que el poeta-artifice la viste, he escrito la verdad, yo acostumbrado á mentir, porque para ser escritor es preciso mentir, yo he abjurado de todo, de todo. . . mas olvidarlo vosotros que olvidáis tan fácilmente. . .

¿Por donde iba?... ¡Ah! si, ¡pues bien, tengo que hacer un artículo y francamente dudo hacerlo!.

ESEME

Granada-24-Noviembre-910.

ENFERMA

Hállase en estado aún muy grave la distinguida esposa de D. José Carrasco Reyes, digno Juez de Instrucción de esta Ciudad.

Vivamente deseamos el alivio de la virtuosa dama.

Los conservadores y las dietas

De A B C

Los conservadores se han opuesto desde el primer instante á la concesión de los emolumentos parlamentarios. «Para que están los conservadores en el mundo —se ha dicho, se ha objetado,— sino para dificultar la efectividad del régimen parlamentario en los países del sufragio universal?». El mundo es muy ancho; no nos entretengamos ahora en inquirir lo que sucede en otros países; debemos tener una atenta y reflexiva curiosidad para lo que ocurre fuera de nuestra casa; pero no ha de embarazar ni ser obstáculo tal sereno estudio para que nos demos cuenta exacta, escrupulosa, de lo que ocurre dentro de nuestro propio país. Nuestro propio país debe interesarnos principalmente, en grado más intenso, á los que en él hemos nacido y en él vivimos. En España, el partido conservador no ha dificultado de ninguna manera el funcionamiento y efectividad del régimen parlamentario; su labor, precisamente, ha consistido en perfeccionar el sistema de sufragio universal y estimular á la masa ciudadana en su ejercicio. Los hechos hablan más elocuentemente que las palabras; no habrá nadie, absolutamente nadie, de cuantos están al tanto de nuestra vida política, que pueda lealmente, imparcialmente, poner en duda la afirmación que acabamos de hacer.

El partido conservador de España ha perfeccionado la ley del Sufragio universal. El partido conservador ha realizado la importante, la trascendentalísima reforma del voto obligatorio. El partido conservador, en el proyecto de régimen local, introducía la novedad para las elecciones provinciales del voto plural. Sabe el lector lo que el voto plural significa: en una circunscripción donde un elector, por ejemplo, puede elegir seis diputados, dándole un voto á cada uno de los candidatos, merced á la reforma del voto plural, podrá dar uno á cada uno, ó bien repartidos desigualmente entre los varios candidatos ó bien adjudicarle los seis votos postestativos á uno solo de los aspirantes á la Diputación. Con el voto plural, por lo tanto, se realiza á la perfección el ideal de la democracia, es decir, no la representación de las mayorías y las minorías, como sucede ahora, sino el acceso á la vida pública de las minorías, ó sea de aquellos grupos, de aquellas aspiraciones, que, por lo reducidas, por lo minúsculas—y no por ser menos dignas del derecho de la representación—no pueden hoy verse consagradas por el sufragio.

El partido conservador ha hecho todavía más: ha intentado, en proporciones discretas, como cumple á la importancia de la reforma, conceder el voto á la mujer. En el mentado proyecto de Administración local se establecía también que en los Municipios menores de 500 vecinos, las mujeres pudieran intervenir en los asuntos del Concejo, tomar parte directa en la administración del Municipio y decidir, con su voto, al igual que los demás vecinos, en estas cuestiones atañedoras al común. Cuando llegó á discutirse en la Cámara popular esta reforma se hicieron algunas objeciones; declaró libre la votación el jefe del Gobierno, y los liberales fueron quienes principalmente hicieron á ella oposición y quienes votaron en contra.

Después de todas estas reformas, después de este constante y sincero anhelo de D. Antonio Maura en favor de la efectividad y perfeccionamiento del régimen parlamentario, hay que anotar el tiempo que las Cortes han estado abiertas, funcionando, durante el mando de los conservadores. Desde hace mucho tiempo, en España no se había dado una época tan parlamentaria, tan profundamente parlamentaria, como bajo el Gobierno conservador. Doscientas sesenta y cuatro sesiones se celebraron en la legislatura de 1907; ciento sesenta y una en la de 1908. Ahora, para final de este breve apuntamiento, puede examinarse la conducta, los procedimientos de los conservadores en materia electoral, y puede comparársela con la conducta y los procedimientos puestos en práctica por el partido liberal. Sobre ello se han recogido copiosos datos para formar un recio volumen, y el lector curioso de estas cosas podrá verlo y examinarlo cuando en su día se publique.

Y ¿cuál es el intento, la idea, el propósito del jefe de los conservadores al proceder de este modo, al dedicar sus afanes, sus energías, sus desvelos, á hacer efectivo, sincero, verdadero, fecundo, el sistema del sufragio universal, del voto libre? Su deseo, su ansia, el alma de toda su obra de gobernante parlamentario, recta y severamente parlamentario, consiste en remover, en enardecer al pueblo, á la masa de los ciudadanos, al cuerpo electoral y soberano, para que el pueblo, saliendo de su apatía, de su marasmo, ejercite libremente, según su entender, los derechos de la ciudadanía y decida en los comicios electorales aquello que crea más adecuado á su sentir y más encaminado á la consecución de su ideal. Muchas veces, infinitas veces, lo ha expresado así D. Antonio Maura; apenas hay discurso suyo—aparte de los hechos—en que no haya manifestado de manera rotunda y categórica esto, que constituye la característica de su temperamento y el ideal más firme de su política. «Yo lo he dicho desde los bancos de la oposición muchas veces—exclamaba el 30 de Junio de 1908, siendo presidente del Consejo,—que la obra más conservadora, y por eso la está realizando y persiguiendo el partido conservador, es traer la sociedad entera á la vida política del país, es asentar el poder público sobre la sociedad entera, y no sobre una mesnada

de profesionales encaramados en los Gobiernos civiles y enroscados en las falsedades electorales. Llamamos á la nación entera, á toda la nación, como ella sea, y no queremos fabricar una nación con las leyes para falsificar la soberanía nacional.»

El partido conservador, en la actual situación de España, misera y aflictiva, ha creído inoportuna y antipatriótica la concesión de dietas á los diputados. Deber es para todos, cada cual en su esfera, elevada ó modesta, dar ejemplo de rectitud y de patriotismo. No puede darse ejemplo más alto y elocuente que el que ofrece á sus conciudadanos el mismo D. Antonio Maura; los mismos motivos de respeto y admiración que el que esto escribe veía en D. Francisco Pi y Margall, ve ahora en esta otra figura austera, noble, digna, integérrima, que dirige el partido conservador. No ha llegado todavía la hora de la historia; cuando llegue, estas dos figuras, tan opuestas en ideas políticas, pero tan afines en sentimientos, en espíritu, en integridad y en inflexible rectitud, pasarán á ella unidas, y resplandecerán puras, intachables, por encima de la muchedumbre oscura, torpe y odiosa de falaces políticos, de logreríos y vividores. Mucho tendría yo que escribir si dejara correr libre la pluma sobre este tema; pocos sacrificios, pocas abnegaciones, habrá más altos que los que representan la persistencia noble y generosa de D. Antonio Maura en la vida pública de España. Dos veces ha visto en peligro su vida; modestísimamente vive, casi pobremente, quien, siendo un jurisculto insigne, quien pudiendo obtener considerables rendimientos con el ejercicio de su profesión, ha cesado de actuar ante los Tribunales desde que ocupó por primera vez la Presidencia del Consejo; en aras de su patriotismo acendrado, de sus deberes de ciudadano, sacrifica el reposo y la tranquilidad de los seres queridos que le rodean; hombre íntegro, intachable, ha visto, sin que saliera de sus labios una queja, un lamento, cómo sobre su nombre inmaculado se arrojaban las más torpes injurias, las más viles calumnias.

Las dietas á los diputados en un régimen de sinceridad parlamentaria, de sufragio libre y verdadero, son lógicas, son necesarias, y nadie se levantaría contra ellas. Las dietas hoy, en España, no harían sino hacer más hondas, más fuertes, más indestructibles las corruptelas y vicios seculares del régimen parlamentario. Ha dicho un periódico republicano —«El País»—que serían «un nuevo medio para la pillería nacional.» Tal es la verdad escueta; no nos hagamos ilusiones. «Yo creo—decía el Sr. Maura en el Congreso el 4.º de Julio de 1908,—yo creo que es muy difícil, muy difícil, vaticinar los juicios de la Historia; pero muchas veces sospecho que cuando la Historia examine por qué andaba tan desmedrada la vida democrática y liberal en España á principios de este siglo, temo mucho que haya de decir que las deficiencias no estaban en la muchedumbre, sino en las oligarquías políticas, que residen en los Parlamentos.» Y con los sueldos, dietas, remuneraciones ó emolumentos á los diputados, creed, creed firmemente todos que esas oligarquías se arraigarian y consolidarian con más fuerza.

AZORÍN

Leemos en *El Cronista*.

INFORMACIÓN AGRICOLA

La producción olivarera y los abonos.

La producción olivarera, que debiera constituir una de las mayores riquezas de nuestro país, no es, con mucho, lo que puede llegar á ser el día en que se cuide mejor al olivo, principalmente en cuanto á su fertilización se refiere, práctica hoy casi desconocida en España.

Para que se vea hasta qué punto los abonos químicos influyen en la fructificación de dicho árbol, citaremos un ensayo hecho por don Cándido Vegas Jiménez, profesor de instrucción primaria de Descargamaria. Dicho señor dividió en dos parcelas iguales un olivar adulto, plantado en terreno de secano, arcilloso, farto de cal, profundo, seco y medianamente fértil. Una de las parcelas se dejó sin abono y otra se fertilizó con 2 kilógrms. de escorias Thomas, 1 de sulfato de potasa y 1 y 1/2 de sulfato de amoníaco por árbol, aplicando las dos primeras materias, enterradas con una labor, el día 17 de Marzo, y el sulfato de amoníaco el 1.º de Mayo.

Pues bien; la primera parcela (sin abono) produjo á razón de 4 y 1/2 kilogramos por olivo, y la 2.ª dió 13,80 kilogramos por árbol; es decir, que los abonos determinaron un aumento de cosecha de más de 200 por 100! Y es de advertir, dice el Sr. Vegas, que el año fué muy malo por hallarse los olivos plagados de *negrilla* ó *aceitón* y haber sido atacados por la *taladrilla*. Además del aumento notable de producto debido á los abonos, añade el experimentador, éstos mejoraron considerablemente la vegetación de los árboles, pues los olivos fertilizados echaron más renuevo y tienen el follaje de mucho mejor color que los no abonados, lo cual hace esperar que los efectos de los fertilizantes se notarán mejor en la próxima cosecha.

La fórmula empleada por el señor Vegas está muy indicada para los terrenos fátos de cal; pero en las tierras que contengan suficiente caliza, dá mejor resultado la siguiente.

Sulfato de cal 18[20, 1 á 2 kilos

Cloruro potásico, 0' 750 á 1.

Sulfato de amoníaco, 1 á 1,5.

El superfosfato y el cloruro se aplicarán al dar la labor de invierno; el sulfato de amoníaco durante el mes de Marzo, incorporándolo al suelo por medio de una bina superficial.

BUEN HUMOR Y MEJOR OLOR

Los que viven vegetando y se pasan la vida en el centro de la población no respiran su verdadero ambiente, y mucho menos pueden saber qué elementos hay esparcidos por la atmósfera; y aunque husmean algo de lo que pasa en las regiones políticas no saben á lo que huele por donde quiera que se vá.

Yo, que poseo olfato de cesante, tengo dos registros en mi nariz, uno en cada ventanilla: el que se cierra para los malos olores, que son los que tengo más á mano (ó sea á nariz) y el que se abre cuando paso por donde huele bien, por donde se desprende embriagador perfume, que es ahora en una casa si y veinte nó, pero bastante para que muchos se contenten con el olor.

¿A qué huele? A matanza, á sangre y fuego en las primeras horas, como en las batallas, y después vienen los olores del vivac ó de los fogones en que trasciende el lomo frito. Símbolo de la victoria de la panza de los racionales sobre los animales (y sus análogos los hombres inocentes y tontos.)

No vayais á creer que estas son ironías anarquistas ó derecho de pataleo indirecto por que yo no malo (matar puede ser una gala.) Me gusta el olor de las magras y torreznos, me abre el apetito, pero en vez de una tajada de fresco, una morcilla ó butifarra me apetece mas un biftek ó una chuleta de carnero. Me empacha la pringue, y aunque la lleve en el sombrero, de mi casa como de la de los Judíos, está desterrada. Ni siquiera consiento que mis chiquillos coman mantecados; que parece están subvencionados por los boticarios para que despachen mucho cremor y calomelanos, sobre todo los que hacen de encargo en la confitería ó en la fonda.

Yo he ponderado siempre fuera de aquí esta especialidad de mi tierra, y he hecho probar algunos de los que me mandaban cuando aun estaba en la categoría de persona á quien se le regala, y como los rosos y polvorones caseros son sequitos y tostaditos los celebraban mucho y creían que todos eran así. Pero el que recibe un cajón de encargo industrial, aunque sea regalado, por más que se los engulla, echa pestes de ellos. Si no fuera por que los que se hacen en las casas sostienen el pabellón de su fama, los mantecados, una de las glorias de Antequera, habrían sido desacreditados por la expeculación, convertidos de un bollito gracioso y enjuto, que acusa las manos de una muchacha bonita, en una semipelota á medio aplastar y chorreosa.

ADVERTENCIA. — Aunque no soy muy partidario de los mantecados, si alguien tenía intención de regalarme y se empeña en ello, á mi no me gusta *dejar feo* á nadie. No siendo de la confitería.....

Es una regla en la existencia humana que todo lo que es uso, costumbre ó producto especial simboliza el espíritu de los habitantes de una localidad.

Yo veo en los mantecados, ya caseros, ya industriales, á todos los liberales con verdad simbolizados

Y en los ricos alfajores, exquisita confitura, de nuestros conservadores creo yo ver la figura.

Los boristas mantecados son sequitos y tostados y los de Padilla hechura tienen muy poca coadura.

Mantecados mantecosos, cuando se hayan amasado con alfajores sabrosos, pueden dar por resultado que resuelta la cuestión magna en la localidad nos demos un atracón de ellos en Navidad.

Papa-moscas.

RÉPLICA

Aunque desequilibrado voy á dirigirme al autor del «equilibrio moral» recomendándole enseñe, como no sé qué director de Periódico célebre, á *interviewar* bien al simpático Jiferbe.

Una cosa es acercarse de oficio á una redacción á rectificar ó desmentir conceptos ó sea ser mas papista que el Papa, y otra es en una conversación particular y amistosa deplorar que el apasionamiento y la violencia priven de usar el instrumento ameno de cuerda elástica de la sátira y el humorismo, mezclando en él puntos de honra ó amor propio, hasta el punto de retirarse, en sería por el foro.

RAFAEL CHACÓN

UNA RECTIFICACIÓN

Afirma *El Liberal* de esta Ciudad, en su número 3.

«A consecuencia de los muchos é importantes gastos que han ocasionado los festejos del Centenario del Capitán Moreno, és tan precario el estado de los fondos municipales.....»

¿Quiere decirnos el colega que gastos son esos? Nos consta, y podemos afirmarlo sin temor á ser desmentidos, que todas, absolutamente todas, las fiestas celebradas lo fueron ÚNICA y EXCLUSIVAMENTE por cuenta de la Junta del Centenario y no tenemos noticia de que el Ayuntamiento haya hecho otros gastos que los de la iluminación extraordinaria de la fachada de los Remedios, las bengalas para recibir al Excmo. Sr. Capitán General de Andalucía y el hospedaje de los Sres. Oficiales de la compañía de Extremadura, que concurrió á los festejos, cuyas tres partidas sumadas no llegan á 250 pesetas. ¿Son estos los muchos é importantes gastos que han ocasionado los festejos? ¿Bastan 250 pesetas para desequilibrar la Hacienda Municipal?

Si és que solo se trata de dar un bombo al Alcalde, por nuestra parte no nos oponemos á que el colega le dé cuantos quiera, pero justifiquelos con hechos y razones que tengan fundamento y no puedan ser desmentidos.

¿O és que se refiere, quizás, á las 5000 pesetas de la subvención? Entonces..... huelga también lo de muchos é importantes gastos ocasionados etc., pues esa cantidad (por cierto mezquina para la importancia y significación de las fiestas realizadas) estaba consignada en el presupuesto aprobado para el presente año y era obligatoria su entrega, sin que este pago ordinario y legítimo haya podido entorpecer ni alterar la marcha económica del Municipio, supuesto que estaba previsto y calculado en su presupuesto anual.

Por cierto que, con respecto á la entrega de esta subvención, se afirma por quien debe saberlo, que tampoco llegaron íntegras las 5000 pesetas á poder de la Junta, sino que ésta solo percibió 2000 pesetas disolviéndose las 3000 restantes en combinaciones taurómacas y de gente de coleta.

¡Ah! se nos olvidaba.

¿Incluye el colega entre los muchos é importantes gastos ocasionados etc., las 250 pesetas que el Ayuntamiento acordó entregar como premio para los Juegos Florales?

Pues, bórrelas también, porque á estas horas no han sido pagadas.

GRANDIOSO TRIUNFO

— D E —

Smith Premier n.º 10, visible.

Acaban de conceder el GRAN PRIX, ó sea la más alta recompensa en la Gran Exposición Internacional de Bruselas á la máquina de escribir de universal renombre la «Smith Premier n.º 10 visible» producto de uno de los más fecundos ingenios del mundo del insigne ingeniero Mr. BROWN, á cuya habilidad extraordinaria se debe el más notable de los inventos en mecanografía ó sea la resolución del más difícil problema *Escritura enteramente visible y teclado completo visible*. Debemos hacer notar, que la Smith Premier núm. 10 visible es la única máquina de escribir, que ostenta esta más alta distinción de haber ganado el GRAND PRIX en las dos grandes Exposiciones Universales é Internacionales en París 1900 y en Bruselas 1910. Ningún premio más alto existe y ninguna otra máquina de escribir ostenta ambos.

Venir á menos

(Memorias de un segundón)

— POR —

PAPA-MOSCAS

(Continuación.)

APELLIDOS

Con grandes dificultades han sido habidos varios ejemplares que andaban sueltos, escapados á la primera colección publicada, y conducidos á sus respectivas secciones del siguiente

APÉNDICE

Perdiguero	Encinas	Terrones (2)
Pachón	Granados	
	Chaparro(1)	

Cristóbal Dominguez

Juanito Blazquez Pareja.

Adalid	Pulido	Delgado	Calvo
Hazañas			
Machuca			

Monstruos

Literario

D. Juan Fernández Carrero

De suerte

Serafin Blazquez

Ejemplares inclasificables

Rafael Chacón con su gabán.

Fernando Mantilla con su Karrik.

Protesta del Sr. Anson hijo. Pasó á la Comisión técnica.

Reclamación del Sr. Bellido. Se instruye expediente.

(1) Cualquier tronco, ceporro, poste u otra variedad de apellido vegetal puede utilizar el plazo voluntario de inscripción.

(2) Igual invitación á cualquier adorno, marmolillo u otra forma de apellido mineral.

III

Desdenes á mi obra.—Ecos de barbería.—LATA Y PAMPLINA.—Perplejidad.—Reducción á cinematógrafo; películas largas, pero rápidas.—YO, el Tostado y el Padre Feijó.—Compañeros de Fernandez Carrero en la Historia.—Sin detractores coetáneos, adios mi celebridad futura.—Mi crónica zen el Archivo ó en la buhardilla de un estante?—Animo.—Ascenso de Cine á Titilimundi.—Tan, tarantan.

Siendo mi Crónica un trabajo expreso para los lectores del futuro, debe importarme poco el juicio que merezca á los presentes sin envanecerme si lo aprueban y menos preocuparme ó molestarme si lo censuran ó critican. Digo esto último por que ya voy tropezando con el inconveniente de que cada trozo que se publica sea largo, lo cual hace mala impresión, pues hay aquí gente que compra el periódico, lo hojea y frunce el gesto en cuanto vé dos ó más columnas sobre lo mismo. Es lo bastante para no leerlas y preguntar su opinión á otro que se haya lanzado á hacerlo, el cual, como está de mal humor por haberse tomado ese trabajo, contesta: «es una lata». Este calificativo no me hace meña pues se lo doy yo mismo; es otro el que me preocupa por que ya lo he oido por dos ó tres conductos, aunque vienen de la misma fuente, que mi Crónica es una *pamplina*. ¿Dios mio, les parecerá así á los futuros? En realidad debo confiar en que si lo que yo escribo, describo y transcribo es cosa que están hartos de saber, ver y presenciar los del día, algo podrá interesar á los de época remota del porvenir para los cuales todo esto tendrá el sabor de lo rancio y antiguo. Lo que en un tiempo es indiferente ó trivial llega con los siglos á ser interesante y legendario, y un chisme de cocina antiguo merece toda la atención y ciencia de un arqueólogo.

Quien sabe si un ejemplar de un periódico de ahora no será dentro de tres siglos una curiosidad como lo es para nosotros un manuscrito primitivo ó un incunable? Es seguro que la imprenta se habrá transformado de tal manera y habrá tomado tal impulso que una rotativa actual pasará por una cosa tan rudimentaria como un telar, y se reirán de la inocencia de pasar tanto tiempo sin otro procedimiento que componer por medio de los cajistas. La química, la fotografía y la electricidad han de hacer maravillas en este ramo, como en todos. Y quien me dice que como hay

máquinas de escribir y contar no haya máquinas de leer y entender?

El juicio sobre mi trabajo, calificándolo de pamplina, lo he sabido en varios de los centros de cultura en donde yo pulso cierta parte de la opinión pública local y donde formo idea, que no me falla, de muchos criterios, esto es, en las barberías. Allí van ejemplares de las diferentes clases sociales, que vierten juicios sobre todos los temas bajo la sugestión de la locuacidad de todo rapista. Hay individuo que mientras le arreglan la cabeza dá muestra de lo que bulle bajo su cuero cabelludo ó descabellado, y mientras le meten el peine mete él el diente á lo divino y lo humano, y no hay nadie mejor dispuesto á dar una soba al prójimo que aquel á quien le están sobando la cara. Y esto es raro, por que lo natural sería que estuviera propicio á la benevolencia el que está experimentando las gratas sensaciones del desmoche y despejo que causa la lendrería, el cepillo y los espurreos de agua de Colonia, que tanto refrescan las ideas.

Y habrá quien diga: ¿como frecuenta tanto las barberías quien se pela tan de tarde en tarde y gasta barba corrida? Es que yo voy á leer los periódicos, que dicho sea en favor de la cultura de dichos centros, abundan en ellos. En España hacer la barba al prójimo dá para todo.

Yo pienso, en mi preocupación sobre lo de *pamplina*, ¿si el que lo dijera estaría leyendo mis columnas y á la mitad le harían un trasquilón con la tijera ó un chirlo con la navaja y lo pagó conmigo! Sea como sea tendré en cuenta las opiniones desfavorables, y seguiré tomando lenguas de ellas por el órgano barberil, pues me fio de los conceptos de cualquier barbero que con un pelo de cada parroquiano forma mechones de opinión y cuando menos confecciona una peluca. ¿Qué otra cosa son muchas veces criterios postizos y programas políticos peliagudos?

Hay también rizados bucles de prosa literaria, tirabuzones poéticos con mucha bandida, y trenzados de pedantería pedagógica. Existe de todo debajo de cualquier cabellera ó de cualquier peluca, y se debe respetar la libertad de que de lo que salga se ericen los cabellos de horror, se ponga el vello de punta de emoción ó se le tome el pelo de pura sorna. «En el mundo estamos».

Bien mirado, si mis pamplinas son largas, pueden acortarse ó por lo menos procurar que le sean ligeras al lector. En adelante voy á proponerme que la pintura de mi mismo y de mi época, aunque tenga muchos cuadros, sean á modo de Cinematógrafo y mis capítulos películas que si bien de alguna longitud, pasen pronto y se vean en ella *la mar de cosas*. No me meteré en muchas honduras, pues no quiero que suceda lo que en el ejemplo de la piedra en el agua, que vá extendiendo las ondas hasta las orillas, y con la pedrada que ya me han dado se me vá... á aguar la satisfacción de ver impresa mi prosa y voy á perder las ilusiones de mi futura celebridad.

La verdad es que me encuentro algo perplejo, pues no tengo, con la pluma en la mano, la calma y la confianza del Tostado ó el Padre Feijó, máquinas de escribir que se llevaron chasco, pues no pudieron figurarse que sus numerosos volúmenes llegarán á adornar las partes altas de los estantes, adonde no alcanza ni la escalera, y me preocupa que mis contemporáneos me lean de mala gana y los futuros me arriben dandome un *puesto elevado* en las Bibliotecas Anson-Llombart.

Pero por otra parte no sería mala señal para mi deseado predicamento en la posteridad el que les diese á mis coetáneos por desconocerme, negarme, combatirme y detractarme. ¡No me veré yo en esa! Buena prueba sería de que yo valía algo. Que más quisiera yo que me flagelaran como á Cristo, me dieran rejalgas (*cicuta* sería demasiado) como á Sócrates, me desterraran como al Dante ó aventaran las cenizas de mi gabán (ya que hoy no se quema á nadie) como las de Savonarola.

No podrán los venideros lanzar invectivas contra los que en mi tiempo hicieron conmigo lo que los suyos con Galileo, con Servet, Cervantes y Silvio Pellico. Yo no tengo en esta clase de hojas de servicio de grande hombre para la posteridad, hasta ahora al menos, más méritos que haberme cacheado García Vergara, si bien por error, (¿con quien podría confundirme el buen hombre?) y la desautorización ó *pulverización* por un solecismo malhadado que me se fué; pero aunque no las tengo *todas conmigo* de que la sana crítica futura no lo aprecie en lo que vale, me queda la esperanza de que en el porvenir se cite el nombre de Fernandez Carrero al lado de Avelaneda, Montalvan ó Carulla.

Por supuesto que todavía no es tarde. Nadie es profeta en su patria, y aunque yo, sea un benemérito de perro chico, es tambien

chica la patria en que yo quiero figurar, si no de presente de futuro, y pudiera todavía adquirir las aureolas de su ingratitud, si no de oro como las que llevan Colón, Cortés y Jovellanos, de hojalata como Cristo de aldea ó notable de pueblo. Antipatías políticas ú ojerizas personales, pueden todavía obligarme á emigrar ó á hacer correrías como lobo acosado por el hambre buscando presa á largas distancias ó pasar el mar á nado como los tigres el estrecho de Malaca, ó en último caso quedarme aquí paseándome y oliendo donde guisan. Ya tuve que dar un paso de gigante desde mi desnudo hogar y el círculo de amigos de la infancia á la Junta del Centenario en que adversarios ilustrados con delicado y amplio criterio me acogieron en el derecho de gentes y me distinguieron viendo dentro del partidario desvalido al compatriota, dentro del antagonista reciente al enamorado de ideas nobles y en el desaliñado ó extravagante la lealtad y el culto, poco frecuente, á la gratitud. ¿Que puede todavía tocarme hacer ó probar? No me asustan las odiseas, ya he pasado algunas dignas de cantarse y precisamente por mi filosofía y mi valor en la terrible campaña del «venir á menos», en el contraste de mi pasado con mi presente, cifro yo mis ilusiones de alcanzar mi celebridad futura... local.

Con que adelante y varíemos de tono, por que ya no vá á ser Cinematógrafo lo que voy á exhibir. Va á ser titilimundi y voy á empezar y á amenizar cada intermedio por un tan, tarantan, los palillos del tamboril en la mano derecha, y un flautin en la izquierda. Como que me he picado del amor propio, y aunque filósofo, tengo mi flaco. Diógenes lo fué toda su vida y yo hace poco que he empezado á vivir poco menos que en un tonel, aunque con luz eléctrica fiada, y si me pelé por causa de los chiquillos, ya voy echando otra vez buen pelo y volveré á mis melenas, pues en invierno no pinto ya por los barrios.

Eso de decirme á mí, por muy modesto y filósofo que sea, que yo no soy más que un segundón de casa noble, tomando al pie de la letra el título de mi obra inmortal, de que daré un ejemplar á mi primo Juan para el Archivo y que puede darme un puesto en el Parnaso del distrito, es ya muy fuerte y es casi intolérable que un pseudónimo se me quiera aplicar, cosa que está oliendo á poca cultura, como mote ó apodo grotesco. Muy á mi pesar me veo obligado como protesta á los censores que llaman á mis capítulos *latas* y á mis cuadros retrospectivos ó actuales *pamplinas*, á poner ante el público presente y futuro, después del primer *tan, tarantan*, que es una broma lo de que yo apenas me «llamé Pedru». Lo de segundón es lo de menos, este caracter ya lleva de por sí una categoría relativa. No suena casi nunca su nombre, pero se le designa «ese es» ó «le presento á V. al otro hijo del Marqués de Tal» y esto es más bonito y suena mejor que darle á uno su nombre y apellido á secas. Además, al que me ha dicho lo de Sr. Papa-moscas y segundón en tono desdenoso, antes de empezar la lista de mis títulos y merecimientos y las hojas ya secas de mis servicios, por los cuales no me han echado de ninguna parte, en buena hora lo diga, le voy á poner los dientes largos empezando por desafiarme... á que haya llegado como yo, á mi edad, á ser durante sesenta y ocho días, con gabán viejo, hermano de Alcalde, que es bastante más que ser simplemente segundón de Marquesado en decadencia. Si se creará aquel señor que yo soy á secas un don Fulano de Tal, como cualquier hidalgo de gotera ó burguesillo con opción á conspicio, y no he ilustrado mi retahila de apellidos con algunas chapas de títulos y credenciales? Pues ahí vá, ya que me veo en la necesidad de renunciar á que mis futuros biógrafos investiguen estos pormenores auténticos míos y yo no pueda verlos desde la azotea de mi Parnaso quemarse las pestañas hojeando mamotretos.

Ya sabe mi *nomen* y *cognomen* (que dejo sin consignar por mi parte). A él siguen Enriquez, el vegetal Romero de Cisneros, Urbina, Nackens, Narvaez, Santisteban; de animal no tengo más que Ponce de León y Aguilar, los mas nobles entre los brutos, y de color, además del del gabán, Pardo y Rojas aunque no sean las mejillas. De mineral cero, pues no hubo Terrones ni Marmolillos patronímicos en mi genealogía.

Sigue después: *Bachiller en Artes, Licenciado en derecho Civil y Canónico* con bufete prestado por un amigo y tres sillas, y en mis mocedades *hombre gentil con casa* y ahora solo con *boca*. Tercer Secretario de Embajada, ex-Secretario de la Comisaría Regia de la Exposición Universal de Viena, y ex-corresponsal de la Época, Comendador de la Real é Imperial Orden de Francisco José de Austria, ex-Secretario de la Real Academia de Bellas Artes de Roma, Ex-Administrador mal aritmético Subal-

terno de Hacienda del distrito Económico de Lucena de Córdoba, Medalla de plata en la Exposición de Bellas Artes de Munich de Baviera, Secretario electo del Consejo Provincial de Agricultura de Sevilla (España) socio del Club Alpinista de Roma (Italia) y del de Excursionistas de Sevilla, y de la misma capital Socio del Círculo artístico, individuo de la Asociación de la Prensa Antequerana. Adjunto al Juzgado Municipal de Antequera, con cédula 11ª Profesor de Francés y Aleman, pintor, literato y músico y demás cualidades para no ganar una peseta y pasar á la posteridad etc. etc. etc.

Tan, tarantan.

Todo esto debía yo reservarlo para mi esquela de defunción y he tenido que anticiparlo, por que nobleza obliga.

Ahora no tengo más remedio que exhibir el programa ó prospecto de las vistas y cuadros de mi titilimundi, catalineta ó en lo que esto vaya á parar.

Tan, tarantan, tarantan.


Ahora se verá la vida y aventuras, hechos y hazañas, casos y sucedidos, dichas y peripecias, episodios y vicisitudes, de uno que para algo nació y no puede saber en qué acabará.

Tan, tarantan, tarantan.

Aquí se verá de como estudió en Madrid de 9 á 20 años. De como fué soldado señorito de la República y de como aprendió el ejercicio de cañón en su casa con un escobón. Sus viajes y residencia en Francia, Alemania, Holanda, Bélgica, Suiza, Italia, Argel, Túnez y Marruecos—Vistas parciales é instantáneas de estos países. Machos y hembras, costumbres, instituciones, progresos y otras *pamplinas* sin interés, para verlo por una *perrilla*.

Tan, tarantan, tarantan.

Continuará.



1911

Almanaque

Bailly-Bailliere

Sequenza enciclopedia
de la vida práctica

Además de los infinitos regalos, importantísimos algunos, que hay distribuidos entre la edición, todos los almanaques tienen participación en el Bille-
te para el


SORTEO DE NAVIDAD
N.º 26.278

PRECIO: 1'50 ptas. en rústica.
2 ptas. encartonado.

Agendas de Bufete, tacos y almanaques de pared.

De venta en Antequera.

Librería: EL SIGLO XX



CAJA DE AHORROS Y PRESTAMOS

—DE—
ANTEQUERA

Resumen de las operaciones realizadas el 4 de Diciembre de 1910.

INGRESOS	PTAS	CTS.
Por 118 imposiciones.	3538	
Por cuenta de 50 préstamos.	1388	
Por intereses	81	75
Por libretas vendidas		
Total	5007	75
PAGOS		
Por 20 reintegros	1690	
Por 8 préstamos hechos	8350	
Por intereses	7	26
Por reintegros de acción		
Total	10047	26

TIP. EL SIGLO XX.—F. JR. MUÑOZ